

El peso de las atribulaciones

Hubiese sido grato comenzar nuestros escritos en el año 2008, fortaleciendo los sentimientos que la época post navideña conlleva, no con las atribulaciones que reinan entre los nuestros, en un año que recién comienza, entre las que se destacan:

El odio, las mentiras, las manipulaciones, envidia, y venganzas, que prevalece en Nicaragua, sobre todo en su clase política.

Los lamentos de la mayoría de los nicaragüenses ante los bajos salarios o la falta del mismo, que motiva al desesperante abandono del país.

El irrespeto a los Derechos Humanos, de parte de la clase gobernante y los constantes enfrentamientos entre los distintos Poderes de Estado

Ausencia de Libertad de expresión, e irrespeto de parte del

binomio gobernante, los medios de comunicación.

Las prácticas del comercio de las drogas y el alcoholismo, es otra de las pesadillas que atormentan a los nicaragüenses en toda su geografía.

La falta de oportunidades para tener acceso a la educación y la salud principalmente para los pobres.

La miseria en que la clase política somete a los niños, niñas y jóvenes, al cercenar del presupuesto nacional importantes partidas para su atención.

Los crímenes a la mujer mediante la prohibición del aborto terapéutico, apañados por las distintas iglesias en el país. Los racionamientos de energía, y los constantes incrementos por los servicios vitales que no recibe, así como la inseguridad reinante.

El encarecimiento de la ca-

nasta básica y principalmente de los frijoles, ante la indolencia del gobierno.

La irresponsabilidad del gobierno al tomar parte en conflictos internacionales que no le competen, así como el apañamiento a la transnacional como Unión Fenosa, que espolea a los nicaragüenses, en contubernio del gobierno.

La terquedad del gobierno, por implementar a cualquier costo los Consejos de Poder Ciudadano, irrespetando la Constitución Política del país y reviviendo situaciones pasadas.

Pero a pesar de esto, una rindija de optimismo, que muchos llaman UNIDAD de voluntades de los verdaderos hijos de Nicaragua, deja ver, que el año 2008, es el año decisivo para la vida democrática de los nicaragüenses. Feliz Año 2008.